



"A Manos Llenas"

FIDEL ARAMEDA BRAYO

Un crítico tan exigente, aunque siempre bondadoso y discreto, como el profesor Hugo Montes, tendría que hacer una severa autocritica antes de resolverse a publicar este libro de poemas "A Manos Llenas", máxime en esta época de tanto verso insólito y grotesco, que él también suele aplaudir públicamente.

Abri "a manos llenas" con temor y temblor... sin embargo, al leerlo íntegro me encontré de inmediato con el poema que inicia esa hermosa serie "de Barrio y La Provincia", "manzanas en hilera", tan gráfico, risueño, primaveral y no sin cierta ironía muy sutil y vaporosa.

No hay en estos versos nada desasosado ni chirriante. Todos, sin excepción, son ponderativos, como si autor, sin que ello signifique que carezcan de novedad y riqueza expresiva. Al contrario, a algo tienen estas estrofas, es una brisa nueva, fresca, semejante a ese aire primaveral limpio, puro, reconfortante. No hay aquí estrofas poéticas devastadoras de la auténtica belleza poética de cualquier poeta. Al revés, todos, cual más, cual menos, poseen una dignidad y elevación elegante, mesurada, noble y rica, pero original. En cuanto a la manera de expresar su poema, Montes no se apega a ninguna escuela, mas indudablemente hay en su obra un acento más bien clásico que la hace aún más grata.

Por principio, no leo los prólogos e presentaciones sino después de haber leído todo el libro, y lo mismo hice esta vez con las palabras tan ciertas y juiciosas de Jaime Martínez en las cuales encontré una singular coincidencia para apreciar la poesía de Montes: "Pero no cabe confusión - dice - la contención y la falta de dramatismo con la vaguedad e inconsistencia. Aparece, por el contrario, en estos versos una personalidad coherente, definida, de una increíble pertinacia, que crece en torno a su propio centro reforzando siempre sus temas vitales y creando un idioma verdadero" (Pág. 5).

La inspiración de Montes, personal, grave, circunspecta, elevada, logra su más alto lirismo en la poesía satírica y religiosa: "encuentros" y "días buscado". En la primera plenitud: el amor tiene su manifestación más pura en aquel soneto primaveral y singular, en cuyas estrofas sencillas, límpidas y severas, reverbera la fidelidad no común en nuestros días: "al desvelo de nada en que me absorto, que más te entregue cuando estoy vacío-y todo tuyo soy siendo mio".

En "días buscado", la poesía religiosa, audazmente renovada, se mantiene dentro de los rigurosos límites de la más perfecta ortodoxia y de la mayor claridad. Su espíritu cristiano se abisma en Dios y lo encuentra en cada cosa creada y en su propia vida: "No esperamos ahora, lo tenemos-tenemos al Señor; ni marchamos ahora tras la estrella, miramos al señor-La alegría se vino y la entregamos,-la diosa es el Señor" (Maridad, Pág. 50). "El agua muestra a Dios entre las cosas y asegura sin saberlo.-El viento es voz de Dios por la arboleda-y sopla sin saberlo.-La luz anuncia a Dios aunque es de noche-y alumbró sin saberlo"-No somos Dios-preguntale a los otros" (Eufanía Pág. 51).

En estos poemas la fe y el amor se engrastan en palabras nobles y moderadas, sin exabruptos, dignas de la excelencia del tema.

Podría continuar exultando escribiendo muchas cosas, sugeridas por este libro, que ofrece tantos motivos de meditación y de placer estético; mas debe terminar, porque no quiero alargar demasiado esta crítica.

La Prensa. Sto. J. XII-72. P. 3.

"A manos llenas" [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A manos llenas" [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile